Durante las últimas tres décadas el desempeño económico de México ha sido decepcionante. El objetivo de este trabajo es estudiar empíricamente su desarrollo desde mediados de la década de 1980 hasta el estallido de la crisis mundial y por ende la crisis financiera mexicana, que ya hemos estudiado y sin embargo hemos logrado ahondar las causas que dieron cual efecto dominó y su posterior declive.

Hemos observado hasta ahora como se ha comportado el balance de pagos nacional y lo que ha traído como consecuencia ab ase de la falta de regulación y política económica mal aplicada en nuestro país, por querer aplicar otros modelos (Ejemplo de Francia al nacionalizar la banca en 1981) que sin embargo nos arrojó un resultado completamente desastroso, toda vez que no componemos el mismo esqueleto francés, sino que nosotros componemos una base de ingresos completamente distinta y que tal cual se estudió en las lecturas, se desprende directamente de las exportaciones de los hidrocarburos.

La dependencia a la exportación de hidrocarburos por su parte, ha sido el ancla de desarrollo para el país, pues los precios se encuentran volátiles y no ejercen una estabilidad económica como se prevé, por lo que ha traído diversas consecuencias como haber caído su precio y así agotar las reservas nacionales.

Las estrategias para mantener al país a flote, nos llevaron hasta la entrada al GATT y se consumó con el consenso del TLCAN (Tratado de Libre Comercio para América del Norte), que si bien es cierto se pretendía activar la competitividad, solo trajo más estragos al hacer que la nación debía colocarse al nivel de las naciones con las que celebraba el mencionado tratado.

Comprender la importancia de la situación y las políticas monetaria se obviamente importante en un estudio sobre el desarrollo reciente de México. En este país, la regulación y las instituciones financieras han cambiado dramáticamente, y desregulación ha desarrollado a una velocidad rápida. Pero esto ha tenido lugar al mismo tiempo que una política monetaria conservadora. Este último ha sido realizada por un banco central independiente comprometida con las metas de inflación, en el contexto de una disminución del crédito bancario al sector privado. Un punto crucial aquí es si la política monetaria puede tener una influencia duradera en el nivel de producción y empleo. La política fiscal es otro tema digno mucha atención. La carga tributaria de México y el gasto público son muy bajos como proporción del PIB, y se destacan muy por debajo del promedio de América Latina. Además, las autoridades económicas han seguido una posición política fiscal conservadora, cuyas expresiones más claras son, por un lado, la participación cada vez menor del gasto público con respecto al PIB.